

ALBUM DE RECUERDOS

EL asiduo lector de este «album» sabe que con cierta asiduidad hemos recordado en él a personajes y situaciones del Siglo de Oro, razón por la que vamos a evocar las noticias menores que en aquel tiempo sucedieron. Para ello vamos a espigar en los «Avisos» del granadino Jerónimo Barrionuevo, auténtico pionero del periodismo español, quien en agosto de 1654 da cuenta de que



«por la tarde hubo toros ferocísimos, muchos rejones y dichosa suerte; pero con tan gran calor, que se quedaban los hombres en cueros en los tablados, que era una moli-ganga ver cómo estaba la plaza por todas partes». A veces la noticia da testimonio del predicamento —y también la audacia— que por aquellas décadas tenían los clérigos: «Avisan de Sevilla que, teniendo preso a un metedor de plata, a quien cogieron con un navío entero de 500.000 ducados, los cuales y el mismo navío mandó el Rey despachar a Barcelona (socorro grande en tanto aprieto), a éste, pues, metedor, por este y otros muchos delitos y muertes le condenaron a ahorcar, aunque probó estar en grados y corona y tener un beneficio eclesiástico. La noche antes de la ejecución se juntaron 500 clérigos y quebrantaron la cárcel, sacándole de ella y poniéndole en salvo».

No faltan en las noticias de Barrionuevo la referencia al misterio: «La marquesa de Cañete se dice deja su casa y se va a vivir a otra, por los asombros que de noche se ven en ella, y ruido de cadenas y aullidos que se oyen. Yo no me maravillo de nada, que como todos los señores tratan más del fausto de los lutos que de los divinos sufragios, puede ser que lo que en ellos sobra haga falta en éstos a las almas». Como no falta la alusión a los hechizos: «El marqués de Linche ha tornado a recaer, unos dicen de debilidad y flaqueza de estómago, y lo más cierto, de hechizos. Anoche prendieron a tres damazas ricas y de buena cara, por hechiceras. La Inquisición

llos, dientes, cintas de atacar de hombres y otras mil cosas».

El viernes 16 de octubre de 1654 citado año, «prendieron una mujer de hasta cincuenta años, que fue dueña del conde de Santisteban, por enemiga del género humano. Tenía por vicio entrarse en las casas, introducirse con las criadas y echar tóxicos en los guisados, teniendo comprobadas 47 muertes».

La noticia sobre fenómenos insólitos señala que «en lo fragoso de las montañas han cogido un monstruo con pies de cabra, brazos de hombre y rostro humano, con algunas cabezas y caras, y que aunque tiene en ellas diversos ojos y bocas, sólo come por una».

En ocasiones el «aviso» no deja de causar admiración: «Diéronle tormento a la mujer gallega que se iba a Galicia con todo el hurto del cajero y, al paso que la hacían pedazos, se burlaba del verdugo diciéndole que por qué no apretaba».

Otras veces la noticia de Barrionuevo desciende a la categoría de simple chisme: «Una cosa me dicen graciosa de la marquesa de Leganés, que dándole una criada de la de Linche un porrazo a un perro que, entre los muchos que tiene, quería notablemente, se encolerizó tanto por habérsele muerto, que echaba más tacos que un carretero». Con cierta frecuencia el «aviso» tiene por protagonista a una pareja adúltera: «Ayer por la mañana una mujer casada, celosa de su marido, fue a buscarle en casa de una amiga. Hallólos en la cama; cruzóle la cara y al marido medio lo degolló, de que está muy malo».

Pero para noticia extraña, la que se refiere a un músico capón del Rey «que se llama don Lázaro del Valle, le han retoñado los genitales, y está tan gozoso que los enseña a todos. Lo que es por curiosidad no puedo dejar de verlos, cosa de que los capones todos están muy gozosos, no perdiendo ninguno las esperanzas de verse algún día